



CRÍTICA DE TEATRO

«Boulevard» Dramaturgia y dirección: Carol López. Escenografía: Bibiana Puigdefàbregas. Intérpretes: Paul Berrondo, Amparo Fernández, Ernesto Collado, Àgata Roca, Marta Pérez. La Villarroel, 16-XI

El champagne de Carol López

SERGI DORIA

Carol López vuelve a La Villarroel para asumir en 2010 la dirección artística en sustitución de Javier Daulte. Y la autora de «Germanes» nos regala para estas Navidades «Boulevard», una hilarante muestra del teatro observado desde los bastidores.

Nos encontramos ante una comedia ligera a la americana, con un director «modelo» (Ernesto Collado), una actriz rescatada de los culebrones de TV3 (Àgata Roca), una productora que puede ser criada para todo (Marta Pérez), un actor trastocado por el Método (Paul Berrondo) y la diva (Amparo Fernández) que debe dar empaque al producto.

Se nota que Carol se divierte cuando escribe. Los diálogos del casting y las lecturas previas de este «Boulevard» deparan un festín de palabras y lenguas cruzadas. El decir

castizo de la Beltrán, esa diva incapaz de pronunciar nombres anglosajones, se conjuga con el tono a lo «mosquita muerta» de la actriz primeriza, los ajustes de cuentas «fraternales» entre el director y el actor y las prisas de la enérgica productora, siempre haciendo equilibrios con el presupuesto.

El ensayo de la obra, salpicado de tensiones, no cae en la reflexión plúmbea sobre la relación del actor y sus personajes; se prefiere realzar la vertiente más lúdica de este escenario al que accedemos «pel davant i pel darrera»: jugar con las palabras, puntuar los caracteres y las voces.

El cuerpo actoral, bien compenetrado se pasea a sus anchas por este «Boulevard» y da todo lo que Carol quiere ofrecernos. Amparo Fernández borda a la actriz madura y pagada de sí misma, con esa exhuberancia «viscontiniana» que ya disfrutamos cuando fue la madre de «Germanes»; Paul Berrondo se reafirma en el personaje sesudo y con buenas intenciones; Ernesto Collado es el director con ínfulas creativas que quiere ligar con la actriz joven; Àgata Roca sabe caminar sobre el filo de la cursilería sin caer en el vacío y Marta Pérez es un volcán de frases rotundas y cómicas.

Carol vuelve a reinar en La Villarroel y lo festeja con hora y media de comedia burbujeante: *I want champagne!*

Celebrémoslo.